
EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

MARTES, 5 de marzo de 1985

Dos presuntos 'milis', heridos en un atentado en una taberna de Bayona

JOSÉ LUIS BARBERÍA | 5 MAR 1985

Archivado en: Felipe Bayo Leal Atentados con heridos GAL Atentados terroristas ETA España Grupos terroristas Terrorismo

Dos vascos españoles residentes en el sur de Francia, presuntamente vinculados a ETA Militar, resultaron heridos ayer, uno de ellos gravemente, en un atentado en la localidad francesa de Bayona. El ataque, en una taberna frecuentada por refugiados vascos, fue perpetrado a las 20.03 horas por un individuo que disparó seis tiros de postas con un arma automática. Los heridos son Ángel Gotzon Zabaleta, de 21 años de edad, natural de Ezkio (Guipúzcoa), que recibió dos disparos en el hombro derecho, y Josu Amante Arnáiz, alias Txirlas, de 24 años, natural de Bilbao, alcanzado por un disparo en el pecho.

Ambos fueron trasladados inmediatamente al Hospital de Bayona, donde se les intervino quirúrgicamente. El primero, residente en el sur de Francia desde hace pocas semanas, se encontraba anoche en estado satisfactorio, según fuentes médicas, mientras el segundo, exiliado en Francia desde hace unos tres años, estaba en estado muy grave.

Según fuentes oficiales de la prefectura de Pau, el autor de los disparos, una persona de estatura baja que ocultaba su cabeza con una capucha, entró en la taberna Lagunekin (Los Amigos), en el casco viejo de Bayona, por una puerta trasera de servicio que se abre a una callejuela. Este individuo disparó una ráfaga contra las seis personas que se encontraban en el local e inmediatamente se dió a la fuga por la misma puerta, abandonando su capucha y su arma, un fusil Winchester calibre 12.

Según manifestaron varios testigos, entre ellos una camarera del bar, el autor de los disparos era una mujer. Sin embargo, la policía no había confirmado anoche esta versión.

Círculos del independentismo vaso en Francia atribuyeron el atentado a los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), autores, desde diciembre de 1983, de más de 10 asesinatos de vascos españoles.

Minutos después del atentado, varios cientos de personas se manifestaron en la misma puerta del bar. Mientras tanto, un importante dispositivo policial fue desplegado en la ciudad y sus alrededores y las autoridades intentaban reconstruir los hechos con mayor exactitud.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |